

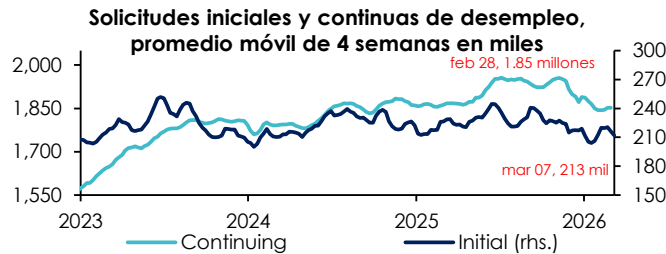
Repuntan las vacantes laborales

Las vacantes laborales aumentaron a 6.946 millones en enero desde 6.550 millones, por encima del consenso. El alza contrastó con contrataciones moderadas y una caída en renuncias y despidos, sugiriendo un mercado laboral aún ajustado, aunque con señales de menor dinamismo en la rotación laboral.



Solicitudes de desempleo estables

Las solicitudes iniciales de desempleo cayeron a 213 mil (semana al 7 de marzo), por debajo de lo esperado y casi sin cambio respecto a la semana previa (214 mil revisado). El promedio móvil de 4 semanas bajó a 212 mil desde 216 mil, reflejando un mercado laboral muy estable. A su vez, las solicitudes continuas se mantienen contenidas en 1.85 millones.



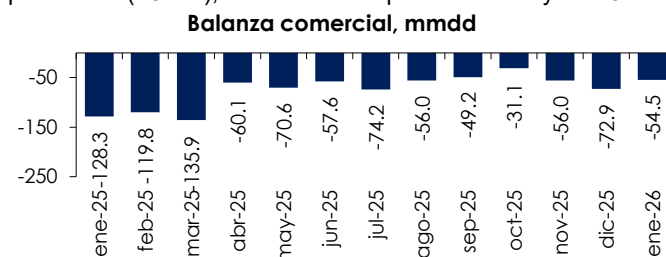
Demanda de bienes duraderos al alza excluyendo transporte y defensa

La demanda total de bienes duraderos mostró estancamiento en enero, al registrar una variación mensual nula. La dinámica estuvo marcada por la caída de 0.9% en transporte, mientras que los pedidos sin transporte ni defensa crecieron 1.6%. Asimismo, los bienes de capital subyacentes permanecieron sin cambio, señalando un impulso limitado de la inversión.



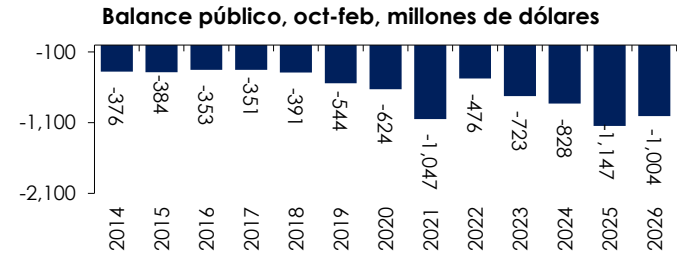
Se reduce el déficit comercial

En enero, el déficit comercial de bienes y servicios se redujo a \$54.5 mil millones (desde \$72.9 mil millones en diciembre, revisado al alza). Las exportaciones subieron 5.5% impulsadas por bienes (+8.1%), mientras las importaciones cayeron 0.7%.



Aumenta el déficit público

El déficit se colocó en \$307.5 mil millones en febrero frente a los \$307.0 mil millones del mismo mes del año anterior. Los gastos aumentaron a \$621 mil millones desde \$603 mil millones hace un año. Los ingresos están en \$313 mil millones frente a \$296 mil millones del año pasado. En lo que va del año fiscal, el déficit se colocó en 1,004 millones de dólares.



Perspectivas

En México, la información reciente confirma un inicio de 2026 con menor dinamismo cíclico. En enero, la actividad industrial cayó -1.1% mensual desestacionalizado, con retrocesos generalizados en energía (-1.9%), minería, construcción y manufacturas (-1.1% cada uno), mientras que la industria automotriz mostró debilidad adicional en febrero. A pesar de ello, el entorno de precios presenta señales mixtas: la inflación general repuntó a 4.02% anual en febrero, impulsada por agropecuarios, mientras la subyacente descendió a 4.50%, y el INPP mantiene variaciones moderadas (1.14% anual), sugiriendo presiones de costos acotadas hacia adelante. La próxima semana será clave con la publicación de oferta y demanda agregada al 4T25, donde anticipamos una desaceleración del consumo privado y una contribución más débil de la inversión, consistente con el enfriamiento observado en manufacturas y comercio exterior. En este contexto, en 2025 habría sido moderado y la economía habría entrado a 2026 con menor impulso cíclico, aunque con fundamentos externos relativamente sólidos, reflejados en reservas internacionales cercanas a 257 mil millones de dólares.

La economía estadounidense continúa mostrando señales de desaceleración gradual tras el fuerte crecimiento de 2024. El PIB del 4T25 fue revisado a 0.7% trimestral anualizado, desde 1.4%, con debilidad en consumo, inversión y exportaciones, aunque el mercado laboral permanece relativamente sólido: las solicitudes iniciales de desempleo se mantienen cerca de 213 mil y las vacantes laborales repuntaron a 6.9 millones, reflejando un ajuste ordenado más que una contracción abrupta. En paralelo, la inflación continúa mostrando persistencia; el PCE general se ubicó en 2.8% anual y el subyacente en 3.1%, niveles todavía por encima del objetivo de la Reserva Federal, lo que refuerza una postura monetaria cautelosa. En este contexto, la decisión de la Fed de la próxima semana será particularmente relevante para los mercados, donde se espera que la autoridad mantenga la tasa sin cambios mientras evalúa la velocidad de convergencia inflacionaria y la moderación de la actividad. El balance actual sugiere una economía que continúa expandiéndose, aunque a un ritmo más moderado, con condiciones financieras todavía restrictivas y una política monetaria que probablemente permanecerá prudente durante los próximos meses.